

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

El Sindicato Minero Metalúrgico y el IndustriALL Global Union. Del corporativismo tradicional a la autonomía, la legitimidad, el éxito negociador y la conquista del espacio transnacional

Fernando F. Herrera Lima
Área de Clases y Reproducción Social
UAM-I

El 29 de agosto de 2014¹, la prensa nacional informó que finalmente Napoleón Gómez Urrutia, líder del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana (SNTMMSSRM)², había sido declarado inocente por la Suprema Corte de Justicia de la Nación del viejo cargo del que había sido acusado reiteradamente (11 veces) por el gobierno mexicano a partir de 2006: haber defraudado con 55 millones de dólares a un fideicomiso creado en 1991 a favor de los mineros de Cananea. Fueron así ocho años de feroz persecución que llevaron al dirigente a tener que exilarse en Canadá para desde allá dirigir a su combativo Sindicato en las pugnas obrero-patronales regulares y enfrentar la campaña persecutoria -política, legal y mediática- y los intentos de desmembramiento del sindicato que los empresarios mineros desataron a través de la creación de un sindicato de protección patronal encabezado por el traidor Carlos Pavón.

Debe señalarse que desde antes de que los empresarios del ramo -destacadamente el Grupo México-, las autoridades laborales y los medios de comunicación más influyentes iniciaran su ofensiva, lo que es sumamente relevante, la dirigencia sindical había ya decidido articular una estrategia de vinculación internacional de su organización con sus equivalentes tanto a nivel nacional como en el campo internacional: a las transnacionales defendidas por el gobierno mexicano en su política extractivista/exportadora de los recursos nacionales³, había que responder en el terreno transnacional, ha reiterado Gómez Urrutia (2014, p.39, por ejemplo). En ese camino, participó primero en campañas de solidaridad con su similar norteamericano (Estados Unidos y Canadá), el United Steel Workers (USW), sobre todo cuando éste tuvo que enfrentarse a una empresa filial del Grupo México en los Estados Unidos, para más adelante vincularse orgánicamente con las principales organizaciones sindicales de EUA, Canadá⁴ y la UE, como la FITIM; lo que tuvo como consecuencia su intervención activa en la creación y fortalecimiento de la mayor organización sindical en la

¹ **La Jornada**, 29 de agosto de 2014 y Napoleón Gómez Urrutia, *El triunfo de la razón y la justicia*, **La Jornada**, 04 09 14, p.17.

² Este es el nombre completo del sindicato. En el presente texto será referido indistintamente, de acuerdo al contexto, como el "Sindicato Minero-Metalúrgico", el "Sindicato Minero", el "Sindicato" o "Los Mineros".

³ "Según datos de la Comisión para el diálogo de los Pueblos Indígenas, el Estado mexicano ha entregado a compañías extranjeras (en su mayoría de capital extranjero o que operan como tales) más de 2 mil 600 concesiones que permiten explotar 35 millones de hectáreas, 17.6 por ciento del territorio nacional" (Luis Hernández Navarro, **La Jornada**, 17 de junio de 2014, p.15). Un amplio y documentado recuento de las luchas emprendidas por las comunidades en contra de las mineras puede encontrarse en Bartra, 2015.

⁴ En 2005 se estableció entre el minero-metalúrgico de México y el USW una alianza estratégica, recuerda Gómez Urrutia en su columna de **La Jornada** del 05 09 13 *Ante la desigualdad, integración sindical*.

historia, la IndustriALL Global Union, que en la actualidad agrupa a más de 50 millones de miembros en 120 países, con una orientación global en su accionar transnacional; de la cual es parte de la dirigencia Napoleón Gómez Urrutia desde su fundación en 2012.

Parte de los logros de esa exitosa estrategia ha consistido en poder sentar ante la mesa de negociación a colectivos de empresarios mineros transnacionales, sobre todo canadienses, para pactar con ellos condiciones laborales y salariales superiores en buena medida al promedio de lo que anualmente han estado obteniendo en México la mayoría de los trabajadores. Lo cual, hay que resaltarlo, ha tenido como consecuencia un efecto de considerable legitimación para una dirigencia sindical que carecía de ella cuando la directiva encabezada por Napoleón Gómez Urrutia asumió la Secretaría General a la muerte de su padre y sin cumplir con un requisito importante para ocupar el cargo, puesto que no había sido miembro del sindicato en los cinco años anteriores a su elección.

Pese a la derrota del gobierno mexicano ante la Suprema Corte, a casi dos años de la exoneración de Gómez Urrutia, éste no ha podido regresar a su país debido a que considera que no tiene garantizada su seguridad.

Es cierto, faltan huelgas por resolver, tres de ella con siete años a cuestas: Sombrerete, Zacatecas, Taxco, Guerrero, y Cananea. Es también cierto: la destrucción de vidas y de medios naturales y simbólicos a manos de las mineras continúa avanzando con impunidad, con el caso de Germán Larrea y su Grupo México a la cabeza de los depredadores (Pasta de Conchos, el Río Sonora, no dejan olvidarlo).

Pero ¿será un exceso de optimismo pensar que es posible enfrentar esos importantes retos con la acción concertada de este histórico sindicato, de las comunidades ofendidas y brutalizadas por las compañías mineras, del impulso social que aún defiende la propiedad de las riquezas del subsuelo como patrimonio de la nación y de la ciudadanía que defiende los derechos humanos y laborales, sumado todo ello a la acción transnacional de alcance global como la que lleva adelante el IndustriALL?

Es importante recalcar que la vinculación y el activismo internacional del Sindicato Minero, bajo la dirección de Gómez Urrutia, da inicio desde antes del arranque de sus graves problemas en 2006. Desde 2003, se da la afiliación a la Federación Internacional de Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas (FITIM: 25 millones de afiliados en el mundo) y a la Federación Internacional de Trabajadores de la Industria Química, Energía, Minas e Industrias Diversas (ICEM, por sus siglas en inglés), a cuyo Comité Ejecutivo Global es electo Gómez Urrutia en 2005, para el periodo 2005-2009, en el Congreso Mundial, celebrado en Viena, Austria (Gómez Urrutia, p. 38). Estas dos organizaciones fueron la base principal, cuando se fusionaron en 2012, para formar la IndustriALL Global Union (50 millones afiliados), de cuyo Comité Ejecutivo forma parte Gómez Urrutia desde el inicio (Ibid, p. xvii).

Esta presencia internacional le permitió al dirigente minero exilarse y establecerse sin mayores sobresaltos en Canadá a partir del 2006, por invitación de Leo W. Gerard, Presidente de la USW; donde permanece hasta la actualidad, después de una breve estancia en los Estados Unidos, para protegerse de la persecución y poder desde ahí seguir dirigiendo al Sindicato y participando en eventos relevantes, como las Asambleas, y dando conferencias de prensa en momentos clave, como lo narra detenidamente en su libro (Gómez Urrutia, 2014). Cabe hacer resaltar la importancia de que haya sido precisamente en Canadá, sede de la mayor parte de las compañías mineras beneficiadas por las concesiones en México, en donde buscó refugio el dirigente minero.

Desde 2005, el Sindicato Minero emprende una serie de acciones en solidaridad con el USW, en la huelga de cuatro meses que éste sostuvo en contra la ASARCO, entonces subsidiaria del Grupo México (Ibid. p. 39). Poco más adelante, los vínculos entre ambas organizaciones sindicales se fortalecen al concertar, en el mes de mayo de ese mismo año, una Alianza Estratégica de Solidaridad, bajo la idea común de que:

Si las multinacionales unen sus fuerzas para maximizar la producción y sus utilidades, no hay razón para que los sindicatos no puedan hacer lo mismo respecto a sus intereses y derechos adquiridos (Ibid. p. 39).

No está de más insistir en que esta decisión estratégica del Sindicato Minero de emprender una política activa de vinculación con sus contrapartes en otros países, sobre todo en la zona del TLCAN, antecedió al arranque del conflictivo periodo que se inicia en 2006 y que llega hasta el momento presente. Leo W. Gerard, Presidente Internacional del USW en noviembre de 2012:, lo expresa así (en: Gómez Urrutia, 2014, p. xvii):

Lo más importante para mi sindicato, United Steelworkers, es que Napoleón comprendió desde el principio que los trabajadores industriales en Norteamérica, ante el régimen del TLCAN, que busca reducir los salarios en todas partes, sólo podemos sobrevivir si trabajamos juntos para construir una única institución capaz de estructurar, negociar y movilizar el poder político de nuestros miembros en Canadá, México y Estados Unidos. Con ese objetivo en mente, los USW y Los Mineros negociaron una alianza estratégica en el 2005, que fue ampliada y fortalecida para convertirse en una Alianza de Solidaridad de Norte América en 2011.

Por lo pronto, una vez que aparentemente las bases del conflicto han sido resueltas, las muestras de solidaridad internacional para el Sindicato Minero no cesan. Entre ellas, cabe resaltar el apoyo expresado en febrero de 2014 (**La Jornada**, 19/02/14, p.9) un importante desplegado que firman siete congresistas norteamericanos, dirigido al Presidente Peña Nieto, en el contexto de la cumbre anual de Jefes de Estado de Norteamérica, en el que avalan el llamado que le hace la Confederación Sindical Internacional para que *reconozca el liderazgo del Sr. Gómez* y le expresan:

Nosotros le instamos a poner fin a la persecución de Napoleón Gómez y Los Mineros, actuar con rapidez para resolver los conflictos, y brindar justicia para las familias de los trabajadores mineros que murieron hace ocho años en Pasta de Conchos

No es por tanto una exageración afirmar que el Sindicato Minero ha sido la única fuerza sindical importante en México que se ha propuesto, con gran éxito hasta el momento, lanzarse a la arena transnacional para enfrentar a las transnacionales. Por desgracia para el sindicalismo mexicano, su experiencia es casi excepcional. Por el lado de IndustiALL, hasta ahora todo han sido éxitos. Habrá que esperar a ver qué pasa con lo que se anuncia como la crisis del modelo de globalización neoliberal dominante; pero su experiencia indica que el camino de la organización y la acción transnacionales y la visión y las perspectivas de alcance global representan el camino más prometedor para la defensa y la promoción de los derechos laborales, ecológicos y humanos en general.

